

DEVOTA ORACION,

A MARIA SANTISIMA DEL PILAR,

protectora y generala de los ejércitos de España, pues por llevarla consigo sus devotos, se han concedido tres mil trecientos cuarenta dias de indulgencia por varios señores arzobispos y obispos de España é Indias; y á los que devotamente rezaren un Ave-María ó salve ante esta Soberana Señora poniendo su nombre y apellido.

ORACION Y PIADOSO COLOQUIO
ENTRE MARIA SANTISIMA DEL PILAR
Y NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO.

Al alto Espíritu Santo
le pido me dé su gracia,
para publicar gradezas
de esta Virgen soberana.
Que en la ilustre Zaragoza
hay una imágen, que llaman
nuestra Madre del Pilar
protectora y abogada.
Por los milagros qué obra
con quien de veras la llama,
pues se apareció gloriosa
en esta lucida patria.
A la falda de una breña
á donde fué colocada;
y ahora pido á mi auditorio
atencion á mis palabras.
Escuchad padres y madres,
escuchad, que Dios nos llama,
á reprender vuestros hijos
y darles buena crianza,
«Está el mundo muy perdido
y por ver si se enmendaban
les he enviado estas guerras
que dias hace que andan.
Hay robos, que es un horror,
y las deshonras son tantas,
que hay muger que á su marido
el decoro no le guarda.
Ya no respetan los mozos
de los ancianos las canas,
y los niños de hoy en dia
de los viejos burlas sacan.
Hay muchas mozas perdidas
y sus madres son la causa,
sin atender al castigo
que en muriendo las aguarda.
Ya no doctrinan los hijos
como mi santa ley manda,
sin mirar que en una cruz
pasé muerte tan amarga;
Solo por sacar al hombre
del cautiverio en que estaba,
y que por su ingratitud
con mil pecados me pagan.
Voy á castigar al mundo,
no os empeñeis, madre amada,
que si enmendarse no quieren
padeceran, por desgracia.
Huracanes, terremotos,
calenturas y tercianas,
dolores y tabardillos,
y otras diferentes plagas.
Eclipsaré el sol y sus rayos,
la luna estará ocultada,
los pecadores me ofenden,
sus culpas piden venganza.
Solo el vicio resplandece,
y la maldad depravada,
el pecado está con ellos,
no empeñarse, Madre amada.

MARIA.

Hijo de mi corazon,
que me voy de tu compaña,
á amparar al pecador
que con lagrimas me llama.

JESUS.

Madre, ya estan perdonados
no os vayais de mi compaña,
que alcanzarán la victoria
si de las culpas se apartan.
A la enmienda, pecadores,
pues la Virgen nos ampara,
á la Vigen del Pilar
tengámos por abogada.



EVANGELIOS.

Los santos sacerdotes
en los misterios
de la misa, celebran
los evangelios.
Reliquia santa
en quien todos tenemos
gran confianza.

La custodia sagrada
va en el librito,
dentro de la custodia
va Jesucristo,
Reliquia santa
en quien todos tenemos
gran confianza.

San Lucas, San Mateo,
San Marcos, San Juan,
los cuatro evangelistas
nos libren de mal;
como llevemos
siempre en nuestra compaña
los evangelios.

Los que en el mundo habitamos
mientras que la vida dura,
siempre en el peligro estamos,
no hay punto ni hora segura;
á hacer la esperiencia vamos.

Quien se quiera preservar
aunque en el peligro esté
procure atesorar
los evangelios con fé
que es reliquia singular.

Este tesoro precioso
es un fuerte baluarte
contra el demonio orgulloso,
que quiere con rabia y arte
perturbar nuestro reposo.

Es el librito sagrado
columna del firmamento,
pues lleva dentro fijado
el divino Sacramento
de Cristo Sacramentado.

Esta reliquia sagrada
sirve contra hechicerías,
y nubes tempestuosas;
y contra las brujerías
es reliquia prodigiosa.

Al cristiano temeroso
libra esta reliquia bella
de terremoto espantoso,
del rayo y de la centella,
y del huracan furioso.

Y pues hay ejemplos tantos
que esta reliquia preserva
del demonio y sus encantos;
dichoso aquel que conserva
los cuatro evangelios santos.

De rayos y de centellas,
del enemigo malvado,
de terremotos de tierra
y de todo está librado
quien esta reliquia lleva.

Lucas, Juan, Marcos, Mateo
nos libren de todo mal
para gozar el recreo
de la patria celestial
á medida del deseo.

FIN.

REIMPRESO EN CARMONA.
Imp. de D. J. M. Moreno, calle Juan de la Cabra núm. 5.